



le conoce por muy milagrosa y también cuya reputación le ha hecho mantener muchos devotos. El indio guía trata de convencer al niño contándole que todos, blancos e indios, llevan la piedra de devoción. Más aún, éste le reitera que personas con educación también lo han hecho y <sup>pa</sup> quienes se han rehusado, la cruz los ha castigado. El niño termina la insistencia del indio callándolo, y el indio obedientemente calla.

Al haber pasado por unos abismos cuyos senderos han sido moldeados a fuerza de dinamita, y después de que el niño sufriese de malestares debido a la inmensa altura donde se encuentran, el niño se siente mejor, pero nota como el indio guía está indiferente, y es así como el niño comienza a preguntarle más sobre la devoción de la ofrenda de piedra. El indio trata de contestarle sus preguntas, pero se da por vencido cuando se percató que el niño no entiende, éste, al haberse dado por vencido, también piensa en la lástima que le da ese pobre niño blanco quien le preocupa o le da temor por pertenecer a la raza blanca dominadora. Es decir, el indio siente lástima, pero miedo y repulsión a la vez. A la vez, el niño piensa en la ignorancia del indio y en la inmensa fe que posee. Al llegar a la cima de la montaña más alta de su tan laboriosa travesía, presencian la grandeza de la cruz. Mientras que el indio saca las dos piedras que llevaba y deja una a la vista del niño, y posteriormente se dedica a rezar ante la cruz, el niño contempla la belleza de las alturas. Los colores de las montañas entre otras cosas, y repentinamente el niño decide recoger la piedra y llevarla a la cruz.

*Aquí hay un salto muy brusco, un corte mal resuelto*

Así mismo, según el Consejo Católico Pontificio de la Cultura, inculturación es un término teológico con una connotación antropológico-cultural. Es decir, se conoce como el proceso de transformaciones de una persona o grupo humano—en este caso la cultura prehispánica andina—derivadas de su contacto con una cultura que no es la suya—siendo la cultura occidental cristiana—, y también como el proceso de iniciación de una persona o grupo a su propia cultura o sociedad. Más aún, este término denota la transferencia etnocéntrica y unidireccional de elementos culturales de una

cultura dominante a otra cultura subordinada, siendo este caso la posible razón por la cual la cultura andina ha podido adaptar ciertas similitudes de la cultura occidental cristiana. Mediante “La Ofrenda de Piedra” podemos darnos cuenta que la cultura andina ha llevado una inculturación a través de los años. Junto con la “alianza” profunda que han mantenido los andinos desde antes de la conquista europea en las Américas con la tierra y la piedra, ésta ha podido tomar una forma única unificación de lo andino y lo occidental cristiano.

En el caso de la creencia y la devoción de la grandiosidad de la fe, la cruz es un ejemplo de la transformación, o más bien dicho, la inculturación de la cultura andina y la cultura occidental cristiana mediante la fe, cual se ha ido desarrollando desde la conquista de América. Porque la inculturación es un proceso de “evangelización” mediante el cual la vida y los mensajes cristianos han sido asimilados por la cultura andina de manera que no solamente se expresan a través de los elementos propios de esa cultura—los de la cultura occidental cristiana—, sino que han llegado a constituirse también en las creencias andinas que no han perjudicado la dogma cristiana, pero que tampoco se les ha hecho difícil a los pueblos andinos adaptarse a un cambio de menor escala. Por ejemplo, la piedra ha sido una ofrenda que ha significado esa alianza profunda con la tierra y la piedra; sin embargo, esta devoción ha sido remoldada inculcándosele al pueblo andino que pueden seguir su “devoción” pero a la vez introduciéndoles el significado y simbolismo de la cruz para la fe cristiana, y de esta manera entablar en norma y fuerza una unificación entre ambas culturas—la cultura andina y la cultura occidental cristiana.

La inculturación, por consiguiente, no es un acto, sino un proceso, es decir, supone y abarca la historia y el tiempo. Es un proceso activo, que exige fidelidad, conversión, transformación y crecimiento. Dicho proceso lo podemos presenciar en el cuento. Por ejemplo, mediante la insistencia del indio quien indudablemente le tiene una fe apasionado a la cruz, y así mismo al catolicismo cual se deriva de la cultura occidental cristiana, trata de convencer al niño de su creencia: “...Ningún indio sería capaz de

hablar así de la piedra y de la cruz, pero él no tenía palabras para hacerle entender..." No obstante, el indio se sentía incapaz de encontrar palabras para hacer entender al niño, es decir, el indio se esforzaba más de lo habitual para convencer al niño de su grandiosa devoción. Sólo una fe grandiosa pudo llevarlo a actuar de esa manera. El indio creía con fervor en la cruz, cual nos confirma que solamente un proceso de inculturación ha podido posibilitar dicho comportamiento y dicha interacción entre fe viva y cultura viva. No se trata, por tanto, ni de una manifestación cultural ni de una superstición, sino de una fe. Y esta fe ha sido posible únicamente gracias al proceso de la inculturación.

OK

En el cuento presenciamos una soledad ambigua. Según la narración, al niño "le crecía una sensación de soledad pecho adentro." Se percibe la importancia de la fe cuando se siente la soledad insaciable en el hombre. La fe aumenta cuando hay soledad, y es por eso que hay una necesidad de fe cuando se atraviesan los aislados Andes. También, es importante notar que así como "la roca había sido ladrada a dinamita y a pico," únicamente posible mediante la interferencia de la cultura occidental cristiana, esas calzadas han sido beneficiosas para los pobladores de esa área, y de esta manera se demuestra que una inculturación ha sido de mucho beneficio para la cultura andina.

La ambigüedad entre si es religiosidad o superstición lo que abarca en el espacio andino es muy fácil de explicar. En primer plano notamos que la "evangelización" inculturada, según el Consejo Pontificio de la Cultura, no se da solamente en la transferencia o modificación de lenguajes y de métodos, de ritos y de símbolos, de organización y de normas, de los modos externos de obrar y de expresarse. Tiene que ir más lejos y llegar a las raíces de la cultura. La piedra ha sido un símbolo de, hasta cierto punto, religiosidad para la cultura andina, y adaptarse a una modificación leve de ésta no ha sido ni imposible ni de mayor dificultad para el pueblo andino puesto que ha tocado así el nivel más profundo de la realidad humana andina: la alianza perpetua entre el hombre andino y la tierra y piedra.

La inculturación, finalmente, no es un proceso que fomente una manifestación de resistencia. La cultura y la sociedad son conceptos y realidades distintas. Pero toda cultura tiene expresiones sociales; toda sociedad se basa sobre presupuestos culturales que escoge y defiende, transmite y complementa. El resultado de este proceso es la creciente inculturación de la fe. Es la creación nueva de una comunidad con una identidad similar a la de antes pero con un significado diferente.

Te felicito por el esfuerzo interpretativo, por el trabajo de ~~deconstrucción~~ análisis y selección de citas del texto. No queda bien integrado el concepto de "inculturación" y tal vez se podría explicar de un modo diferente o explicarse mejor. En todo caso, faltó hacer reflexiones sobre esa "resistencia" y sobre qué entendemos por el "significado diferente" que resulta de la inculturación.